



Foto: de Culla

GREGOR – Y – ANO

“Sopla, resopla

Música y olor

Se va para la sierra

Y aquí deja el olor”

Esto cantan Gregor y Ano

A la hora de nona

En las eras del pueblo

“La Torre de Galindo”

Rodeados de muchachas

Y alegres mozalbetes

Que les acompañan

Recitando:

“Hagamos de nuestros culos

Un don para los demás.

Formemos un mundo nuevo

Donde florezca

El pedo de lobo y la amistad”.

Gregor y Ano

Eran dos guapos curillas

Que todavía no eran misacantanos

A quienes, por amor a Dios

El padre superior

Les había manchado el ano.

Cuando las vacaciones, en verano

A la hora de nona

Salían a las eras

**Con mucha satisfacción
Mientras el pueblo dormía
Entre el dolor y el engaño
Escupiéndolos
Contra los sapos
Sus votos de castidad
Haciéndole señas a las chicas
Con giros de polla en amor.
Las jóvenes se quedaban admiradas
Contemplando el glande
De estos dos jóvenes caballeros
Que tenían el capullo como la cara
Del alcalde del pueblo.
“Gregor y Ano
Sois solteros, os podéis casar
Con contento les decían.
Sólo nuestro Coño os puede salvar.
Traedla presto
No importa atada a la bragueta.
Con ese vuestro poder divino
Convertid vuestras pollas en palomas.
Traedlas a nuestro huerto
Por donde han pasado
Los hijos de la Canana
Los “cananeos”.
No tengáis miedo
De hacerlos daño”.**

Mientras tanto
Los mozalbetes, saltaban y brincaban
Llorando de alegría
Al clamor de sus salidas pollas
Que les dolía.
Era la hora de nona
Cuando falta el amor.
La hora del Rebuzno
Cuando el Asno de tío Taquines
Tiene hambre y ganas de joder
Y las monjas de la Concepción
Del cercano convento
Sienten que su noche llega
Y el Amado
Que no sale de su bragueta.
El clamor de sus coños les duele
Porque es la hora del hambre
Y la muerte
La hora del amor y la guerra.
Era la hora de nona
Cuando el pueblo sufre
Y en el poyete de las afueras del pueblo
Se abre una Raja
Y, sobre ella se suspende
Un bicho que escupe y se arrastra
Mientras Gregor y Ano
De nuevo

Cantan a los pies de la torre:

“Sopla, resopla

Música y olor

Se va para la sierra

Y aquí deja el olor”.

-Daniel de Culla